



# Frankenstein

Te proponemos un cuestionario: ¿Conoces a Frankenstein? ¿Sabías que no es el nombre de la criatura sino del doctor que lo creó? ¿Sabías que el monstruo no tiene nombre? ¿y que en el libro el monstruo habla con gran cultura y vehemencia? ¿Has leído el libro? ¿Tienes un ejemplar del libro en casa? ¿Sabías que fue escrito por una mujer? ¿Sabías que no tenía ni veinte años cuando lo escribió?

Josune Muñoz  
Skolastika

Somos conscientes de que la figura de la criatura está en todas nuestras retinas y todos creemos conocerlo. Con todo, no parece acabar la fascinación que el clásico de la literatura FRANKENSTEIN crea entre todos nosotros. Recientemente se acaba de publicar una nueva edición Grandes Clásicos Mondadori prologado por Alberto Manguel, y se ha reeditado la biografía que sobre su autora escribió la también escritora Muriel Spark: Mary Shelley Lumen.

Hemos leído ambos y libros y en el primero nos encontramos con algo muy habitual: el crítico se

centra más en el icono visual y cinematográfico del monstruo

que en el libro y la autora que lo creó. Nosotras, con la ayuda del segundo vamos a centrarnos en el libro que Mary Shelley publicara por primera vez en 1818, aunque como ella comentara en el prólogo de 1831 el libro se gestara en 1816, poco después de su primera y frustrada maternidad. Y una vez más nos surgen algunas cuestiones: ¿Cómo pudo escribir un libro tan profundo, moderno y novedoso una muchacha de 18 años? Y sobre todo ¿Qué miedos colectivos recoge o recrea este libro para su éxito y constante reedición, relectura y reinterpretación? Y también se nos ocurre preguntarnos si algunos de estos miedos son específicamente femeninos.

Un libro como Frankenstein tiene múltiples lecturas e interpretaciones. Nosotras encontramos a la vez una crítica, un ejem-

Cuando apoyé la cabeza sobre la almohada no pude dormir, tampoco podría asegurar que estuviese pensando. Mi imaginación, sin yo requerirlo, me poseyó y me guió, dotando a las imágenes que surgían en mi mente de una intensidad que estaba más allá de las fronteras del sueño. Vi -con los ojos cerrados, pero a través de una aguda visión mental-, vi al pálido estudiante de artes diabólicas arrodillado al lado de aquella cosa que había conseguido juntar. Vi el horrendo fantasma de un hombre yacente, y entonces, bajo el poder de una enorme fuerza, aquello dio señales de vida y se agitó con un torpe, casi vital, movimiento. Era espantoso (...).

La idea había tomado posesión de mi mente de tal manera que el miedo recorría todo mi cuerpo como un escalofrío y traté de cambiar las fantasmales imágenes de mi fantasía por la realidad que me circundaba. (...)

*Diario de Mary Shelley*

plo y un aviso. Una crítica a la creación irresponsable que acaba creando monstruos que generan gran sufrimiento. Un ejemplo de cómo se altera el orden natural cuando nos atribuimos capacidades que no nos corresponden y un aviso sobre las desgracias que puede acarrear una ciencia incontrolada, irresponsable o amoral. Y revisando la biografía de su autora, Mary Shelley nos encontramos que Mary Godwin Wollestonecraft era hija de uno de los matrimonios más famosos de su época, y que su nacimiento en las insanas circunstancias de finales del XVIII supuso la muerte de su madre la famosa pionera de la teoría feminista Mary Wollstonecraft. Mary crecería visitando a menudo su tumba ¿Se sentiría culpable?

El segundo matrimonio de su padre, el filósofo William Godwin, no hizo feliz a Mary y pronto descubrió que su padre no estaba dispuesto a aceptar que ella quisiera poner en práctica algunas de sus teorías como el amor libre, con el ya casado poeta romántico Percy Shelley, en este caso. Tras una larga y llena de incertidumbre fuga el matrimonio llega a Villa Diodati, en Ginebra, junto al lago Lemán, donde les espera Lord Byron y su médico Polidory... el resto es de sobra conocido. De las tertulias nocturnas saldrá el reto de escribir un relato de terror, tan acorde con lo gótico de moda todavía... Una fecunda imaginación, el estímulo de esa noche, las pesadillas, las drogas, los recuerdos del parto, las muertes que habían ron-

dado su corta vida, el dolor del rechazo del padre, Percy siempre tan remiso al compromiso y fidelidad... todos estos elementos y otros que quizás pertenecen más a nuestra imaginación que la suya acabaron creando un joven doctor ambicioso y muy poco escrupuloso, que tan sólo cuando es demasiado tarde se da cuenta de que ha creado una horrenda criatura que ahora tiene vida y deseos propios y está dispuestos a exigirlos.

La criatura -que es sobre todo la víctima de la inmadurez e irresponsabilidad del doctor- buscará crear el mismo dolor que ella ha sufrido, dejando un rastro de muertes y obligando a Victor Frankenstein a perseguirle en un viaje que será la muerte de ambos. En este viaje encontrarán al expedicionario Robert Walton al que contarán ambas historias y éste las escribirá en forma de cartas a su hermana en Londres. Este es, en resumen, el argumento y estructura de Frankenstein. Así, el libro es una larga carta escrita a una hermana en Londres. Y el irresponsable e inmaduro científico Victor Frankenstein... ¿es casualidad que fuera una mujer quien criticara su ambición, ejemplarizara una tan pavorosa criatura y avisara de los peligros y consecuencias de la irresponsabilidad científica? O a nivel más personal ¿Cómo se pudo sentir Mary ante el rechazo de su padre tan librepensador? ¿ante la infidelidad de Percy? ¿ante el suicidio de la mujer de Percy y de su propia hermana? Todos estos he-

chos habían acontecido antes de cumplir 20 años, antes de llegar a Villa Diodati... Frankenstein, ya lo hemos comentado, es un libro que estimula la imaginación, la vida de Mary Shelley a la reflexión e incluso admiración.

De tal manera que este libro surgido de un círculo de pensadores e intelectuales rebeldes ofreció una imagen del horror que acabó convirtiéndose en un

icono de la cultura popular y ahora vuelve a los círculos de los que salió recibiendo, gracias a las profundas revisiones de la crítica literaria feminista, el reconocimiento académico que merece. Si aún no lo has leído hazte con la edición de clásicos Planeta o con la ilustrada de SM, y conoce el mito de primera mano. Quizás podrás responder a algunas de nuestras preguntas. **F**



Retrato de Mary Shelley